

Boletín informativo
año IV- nº 9 1991



ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE CATEQUETAS
S. Buenaventura, 5_ Madrid 28005

Queridos amigos:

Como la mayor parte de vosotros ya sabéis, en las Jornadas Anuales de nuestra Asociación, celebradas en Madrid los días 9 y 10 de septiembre pasado, hubo renovación del Consejo Directivo, y los participantes tuvisteis a bien elegirme Presidente de AECA para los próximos tres años: 1991-1994.

Los actuales miembros del Consejo Directivo agradecemos de veras este gesto de confianza en nosotros. En respuesta a vuestras expectativas, todos deseamos ponernos al servicio de nuestro Movimiento Catequético desde esta "plataforma" tan trascendental que tiene como misión la reflexión, la investigación y la experimentación en todos los ámbitos de la catequesis. Gracias, repito, por vuestro voto de confianza en nosotros.

El "Congreso Internacional de Catequesis. Sevilla-92", de cuya Comisión Preparatoria AECA es miembro nato, es una oportunidad de oro que se nos brinda para llevar a cabo objetivos propios de nuestra asociación, sobre todo, y de confrontación de experiencias e investigaciones en áreas de la Iglesia tan interesantes como América latina, Europa Sur, Centro-Europa, etc.

Este Congreso internacional es un reto para todos los catequetas que no queremos someternos al pragmatismo "puro y duro" de una catequesis conformista, que no se deja interpelar por el Espíritu desde los "signos de los tiempos", la

Sagrada Escritura, la Teología, el Magisterio, las Ciencias del hombre y la praxis realizada en contextos culturales y sociales diversos

¡Ojalá que este acontecimiento nos ayude a alcanzar metas propias de nuestra Asociación, para lograr una cada vez más clarificada Nueva Evangelización.

Os saludo con todo afecto en nombre del nuevo Consejo Directivo. Todos quedamos a vuestra disposición, para el servicio del Reino.

Vicente M^a Pedrosa

NUEVO CONSEJO DIRECTIVO DE AECA

Presidente: Vicente M^a PEDROSA ARES

Delegado de Catequesis y Profesor de Catequética - Vizcaya

Secretaria: María NAVARRO GONZALEZ Delegada Catequesis Vicaría II y Profesora de Catequética - Madrid

Tesorero: Vicente VINDEL PEREZ Profesor de Catequética - Madrid

Vocales: Antonio ALCEDO TERNERO Delegado de Catequesis Director de la Escuela Diocesana de Teología - Cádiz

Alfonso FRANCIA Profesor de Catequética - Madrid

Juan Luis MARTIN BARRIOS Responsable Departamento del Secretariado Nacional de Catequesis de Adultos

I. JORNADAS AECA-1991 CRÓNICA

Los días 9 y 10 de Septiembre pasado celebramos nuestras Jornadas de AECA, con la participación de 42 miembros de la Asociación , de algunos invitados.

El tema abordado: Catequistas para la Nueva Evangelización, fue planteado través de las tres ponencias previstas:

* Cultura actual y nueva evangelización, desarrollada por Mons. Manuel Ureña Pastor.

* Claves catequéticas de una nueva evangelización, a cargo de D. Antonio Cañizares Lloveras.

- Catequistas para la nueva evangelización, en la que actuaron como ponentes D. Juan Luis Martín y D. Fernando Jarne.

Después de cada ponencia se tuvo un amplio debate, apuntando a una visión positiva de la realidad en que estamos y con algunas referencias al futuro.

* En la segunda jornada del encuentro tuvo lugar la elección y constitución del nuevo Consejo Directivo de AECA.

*A continuación Amador Menudo y José Luis de Vicente informaron sobre el Congreso Internacional de Sevilla-92. Respecto a ésta, se dio la sugerencia de una aportación de AECA, en forma de comunicación recogiendo lo de las dos últimas jornadas. Presentan AECA como foro de investigación de un grupo de catequetas.

Terminamos recogiendo aportaciones sobre lugar, fecha y tema de las próximas Jornadas.

* Respecto a la fecha y lugar se apuntaba hacia la cercanía al Congreso Internacional de catequesis; mejor una vez terminado éste y dejando un día por medio para descansar; el lugar tendría que ser Sevilla o sus cercanías, Cádiz, Puerto de Santa María...

Respecto a los temas se dieron las siguientes sugerencias:

No descolgarnos del tema del Congreso, ni de la perspectiva de la Nueva evangelización.

Reflexión sobre la Eclesiología. Cómo tiene que responder la catequesis.

El catecismo universal. Situar el lugar de un catecismo oficial en la acción catequizadora de la Iglesia.

Volver a la reflexión sobre la Iniciación Cristiana, bajo el punto de vista de la unidad de la Educación en la fe.

Se pide al Consejo directivo que con estos datos decida lo que crea más conveniente.

SINTESIS DE LAS PONENCIAS

PRIMERA PONENCIA: CULTURA ACTUAL Y NUEVA EVANGELIZACION Mons. Manuel Ureña Pastor

1.1. Características generales de la evangelización de la cultura o los elementos fundamentales para instaurar el Evangelio de la cultura.

1.1.1. Conocimiento de la cultura.

1.1.2. Apertura de la cultura al Evangelio.

Una cultura es más fiel a su identidad cuando se abre al Evangelio, porque en él se realiza la plenificación de todas las dimensiones de la persona, y, por tanto, de la cultura.

Esta apertura se realiza desde la purificación crítica de la cultura, que supone una crítica de esa cultura.

1.1.3. Radicación del Evangelio en la cultura. Esto no es posible si no se ha realizado la apertura anterior.

1.2. Características de la cultura actual

La postmodernidad, llamada también cultura postcristiana, posee unos rasgos fundamentales.

1.2.1. La muerte de Dios. Como supuesto remoto, porque no es un hallazgo de la cultura actual, sino algo recibido de la modernidad que tenía como principal característica la desvinculación de los valores humanos del tronco religioso del que nacieron.

La modernidad mató a Dios pero se quedó con la huella de Dios en los valores humanos que Dios había engendrado en la conciencia de los hombres, a lo largo de los siglos. Queda una cultura cristiana, pero despojada de Dios, que es lo que hereda la postmodernidad.

1.2.2. La muerte del hombre. La muerte de esa huella de Dios en el hombre. Quiere llevar a la práctica las teorías y el programa de Nietzsche: hemos matado a Dios, pero nos queda su cadáver vivo e incorrupto en la cultura. Como es difícil enterrar el cadáver, hay que erradicarlo; hay que eliminar de la cultura occidental toda huella de Dios.

La postmodernidad lo que intenta -dice Juan Pablo II- es "arrancar las raíces religiosas del alma humana". En la postmodernidad se dan una serie de características:

* El sinsentido de la pregunta y de la búsqueda del ser fundamento. * La destrucción del sujeto. El hombre no es más que un conjunto de factores psico-físicos; en el centro de él no hay nada.

* Cae el culto al hombre, que le dio la modernidad. Cae el sujeto como individuo y como ser social; eliminándose así el amor, la solidaridad, el servicio.

* La pregunta por la razón, sobre su alcance y sus límites. La razón, concluyen, no existe, lo que existen son racionalidades desconectadas; una serie de juegos lingüísticos previamente pactados. La verdad hay que buscarla en el fondo de las leyes, no en el ser del hombre.

1.2.3. El vacío de absoluto, vivido sin nostalgia.

1.3. Evangelización de la cultura postcristiana

El término nueva evangelización ha sido recibido de un modo complejo:

- Unos la impugnan.
- Otros vierten en él unos contenidos falsos, entendiéndola como vuelta al pasado.
- Hay quienes la conciben como una ruptura total con el pasado; olvidan que en la Iglesia no hay ruptura, sino renovación, existiendo siempre un hilo conductor, que es el Evangelio.
- Cuando el Papa habla de nueva Evangelización se refiere a que ante una cultura nueva, hay que dar una respuesta nueva. Y lo expresa diciendo que esa evangelización se ha de emprender con nuevo ardor, nuevos métodos y nuevas expresiones.

1.3.1. Con nuevo ardor: con una postura crítica y al mismo tiempo asuntiva (asumiendo aquellos elementos del pasado realmente válidos), no reducir el Evangelio un discurso débil. El Evangelio tiene que aparecer como la sal y la vida del mundo.

1.3.2. Con nuevos métodos. No se trata solamente de adoptar nuevas técnicas sino sobre todo de emplear nuevos métodos teológicos. Para dialogar con la postmodernidad hay

que meterse en ella y discutir los problemas desde dentro, para poder hacer posible un cambio.

1.3.3. Con nuevas expresiones. Expresiones que deben derivarse de los nuevos valores que aparecen en esta cultura postcristiana e inculturar el Evangelio en ella.

SEGUNDA PONENCIA: CLAVES CATEQUETICAS DE UNA NUEVA EVANGELIZACION

D. Antonio Cañizares Llovera

1. Introducción

Con la llamada a la nueva evangelización se nos convoca a abordar con ímpetu renovado el anuncio del Evangelio a los hombres de nuestro tiempo, de manera comprensible, creíble y amable, para que se conviertan y sean capaces de crear una cultura, inspirada en la fe que responda a las necesidades y experiencias del hombre moderno.

Esta magna empresa requiere un gran esfuerzo de catequización de los cristianos de nuestro tiempo. El Papa la señala como "instrumento básico de la nueva evangelización". Para ello, ¿qué catequesis hemos de impulsar?

La gran tarea de la nueva evangelización apela a un espacio y a un sujeto histórico desde el que se pueda repensar, reformular y vivir el sentido de la vida y de todas las realidades del hombre, como vocación y fin, capaz de transmitir el Evangelio y su fuerza de salvación para todo el que cree. Este sujeto histórico es la Iglesia comprendida y vivida como esa realidad "viviente", de la que Cristo, el Señor, presente en ella, es su fundamento perenne.

Por eso para hablar de "las claves catequéticas de una nueva evangelización es imprescindible hablar del contexto eclesial en que nos hallamos.

Resumiendo mucho, este contexto eclesial, podemos delimitarlo por tres grandes coordenadas:

a. En un mundo inmerso en el secularismo, en el materialismo práctico, y en el indiferentismo, la Iglesia toma conciencia de ser signo de Misterio de Dios revelado en Cristo y se experimenta necesitada de renovación y conversión en sus miembros y estructura.

b. En un mundo sujeto a tensiones, divisiones e individualismos, la Iglesia descubre mejor su naturaleza de ser vinculo de comunión y se siente necesitada de superar lo que impide la transparencia del don de la comunión y de potenciar todas aquellas dinámicas internas y externas que impulsan a visualizar esa comunión.

c. En un mundo descristianizado en gran parte, la Iglesia siente casi con angustia la necesidad de ser continuadora de la misión de Cristo.

Estas tres coordenadas -la iglesia como ministerio, como comunión y como misión- son tres aspectos claves de la enseñanza conciliar y postconciliar.

Al desarrollar las claves catequéticas, solo me voy a referir a las dos primeras coordenadas.

II. Claves catequéticas que se derivan del contexto eclesial de la nueva evangelización

II.1. Contexto eclesial marcado por las exigencias prioritarias de la conversión

El contexto eclesial presente se caracteriza por la necesidad de conversión de nosotros los católicos, como una exigencia de la responsabilidad de la Iglesia frente a las necesidades de evangelización de la sociedad en que vivimos. Una sociedad en que existe un divorcio entre la fe y la vida y con escasa vitalidad cristiana. Hay poca incidencia de los católicos en la vida pública, deficiente formación, débil vida comunitaria y una cierta incapacidad evangelizadora y misionera

Esto está afectando también a la catequesis, que a pesar de tanto esfuerzo pedagógico y tanta entrega por parte de muchos, no está tocando a lo hondo de las vidas de los catequizados. Por eso, teniendo en cuenta que buena parte de los catecúmenos actuales son hombres y mujeres en buena medida secularizados, es muy necesario en catequesis tener como principio pedagógico pastoral y fundamental: el anuncio. Solo una presentación de Jesucristo que lo muestre vivo y _actuante en la palabra que lo anuncia y en el testimonio que lo acompaña, propiciará el encuentro real y personal con El. Para llegar a ese encuentro no basta con un conocimiento desde la ciencia; un relato de lo que sucedió hace dos mil años por muy "reconstruido" históricamente que esté, difícilmente suscitará una relación personal, una adhesión que ponga en juego la vida. Es necesario situar ante el Señor que vive y actúa como único redentor real y total de todos los hombres. Esta certeza de que Jesucristo es el redentor del hombre solo brota si el fondo de la propia persona ha sido tocado por Cristo, si Cristo ha sido percibido en la propia vida como el único bien indispensable.

Esto supone que la catequesis de la nueva evangelización muestre testimonialmente que; por la fe en el Señor resucitado, la Iglesia está vinculada de forma única a Jesucristo. Si Jesucristo es el único Señor de su Iglesia que realmente salva, es que el único Señor es absoluto. Aquí está el núcleo del anuncio catequético que implica la conversión, no hay conversión a ideas, sino a una persona que se percibe como la única merecedora de nuestra adhesión incondicional.

II.2. Contexto eclesial marcado por las exigencias de la comunión

El contexto eclesial presente se caracteriza asimismo por las exigencias de comunión.

Últimamente se hace acerada crítica a la Iglesia. No es solamente crítica de los errores y pecados, de la debilidad de las estructuras, sino que es mas bien crítica de la Iglesia en sí misma y de las dificultades de la Iglesia para entenderse con el mundo contemporáneo. Esto ha socabado insensiblemente la confianza o la fe de los cristianos en la Iglesia, y todavía más, ha conducido a muchos a considerar a Cristo, como extraño a la Iglesia y han establecido una distancia insalvable entre Cristo y la Iglesia.

La catequesis no solo ha de tener en cuenta esta situación para remediarla, sino que ha de tener en cuenta, además y positivamente, que a Cristo no tenemos acceso si no es por la Iglesia.

Es imprescindible recuperar la experiencia de iglesia como lugar de la experiencia cristiana y de la revelación de Cristo.

En consecuencia sin la afirmación y reconocimiento de Jesucristo presente, por el Espíritu Santo, en la Iglesia corre el riesgo de dejar de lado la positividad del cristianismo, y la determinación autoritaria de la fe de la iglesia; se vacía de sentido la realidad sacramental y las acciones sacramentales; se hace inviable el modo de vivir la vida y la muerte como El las vivió e imposible la esperanza de la nueva creación.

Por el carácter histórico a la vez que escatológico del cristianismo se hacen inseparable estas tres mediaciones: la "palabra de la tradición"; la "memoria" o "memorial" y el

"testimonio". Cada una de estas mediaciones, debe estar vivificada interiormente por el Espíritu Santo, para que la palabra no sea simple adoctrinamiento o mera repetición, para que la memoria no pase a ser un puro recuerdo psicológico, ni el testimonio el solo ejercicio o esfuerzo por imitar un ejemplo.

Una catequesis para la nueva evangelización ha de reunir, en armonía, estos tres elementos, si quiere ser instrumento que propicie el encuentro real con Jesucristo.

TERCERA PONENCIA: CATEQUISTAS PARA LA NUEVA EVANGELIZACIÓN **D. Fernando Jarne Jarne**

D. Juan Luis Martín Barrios

Ellos van a ser los agentes privilegiados de la nueva evangelización. Por eso ponemos la mirada en ellos y nos centramos en cinco aspectos:

III.1. Recogiendo la herencia

Constatamos la continua renovación de los catequistas en los últimos años. Desde ser meros transmisores de la Doctrina cristiana, pasando por el anuncio kerigmático hasta llegar a realizar una catequesis "desde y para la comunidad" que "prepare para anunciar a Jesucristo en nuestro mundo con obras y palabras".

Hoy el catequista tiene tres bases de apoyo: vocación, formación y misión, entretreídas y ensambladas por una fuerte espiritualidad.

Esta vitalidad renovadora es "un signo claro del dinamismo que el Espíritu Santo infunde particularmente hoy en la Iglesia". En esa Iglesia están los catequistas que han ido asumiendo, en general, esos pasos progresivos con serenidad e ilusión.

III.2. Afrontando retos: ser catequistas hoy

El catequista con la fuerza del Espíritu ha de encontrar en su propia "partitura" catequética el sonoro eco de la comunidad eclesial y su tarea a realizar dentro de la gran "sinfonía" eclesial. Su acción ha de desarrollarse en una doble tarea: suscitar la adhesión del corazón al evangelio en unos y favorecer la maduración en otros.

Muchos de ellos viven su ministerio con ilusión, confían en que el Espíritu está actuando en su humilde labor, pero encuentran dificultad en la invitación que realizan a cantar al Señor un "cántico nuevo" porque ha hecho maravillas.

Señalarnos algunas claves de fe que les llenen de esperanza y de gozo:

- a. Ayudar a descubrir, con "gran realismo pastoral" al mundo cultural en que vivimos, sin pesimismo desesperanzados y sin ingenuos entusiasmos" (CA. 20)
- b. Sembrar en los catequistas " el valor, la de Pablo con Timoteo y Tito. (CT.22) esperanza y el entusiasmo" al estilo
- c. Iluminar el presente como un momento de gracia para la acción evangelizadora.

d. Educar a no fijarse tanto en los "éxitos o fracasos", sino en el hecho de haber cooperado a la misión del Reino. (CA.282)

III.3. Rasgos o cualidades del catequista para la nueva evangelización Destacamos cinco; considerándolos como un ideal a conseguir más que como un pliego de condiciones iniciales :

3.3.1. Persona de cualidades humanas

En la Biblia se nos da a entender que la vocación consiste en hacer lo que uno hace, pero de otra manera; en aprender a vivir desviviéndose. Esto lleva consigo fortalecer las cualidades humanas que uno tenga.

Es muy difícil que alguien quiera dejar sentar en la mesa de su casa a Jesús -al estilo de Zaqueo- si el que invita carece de las cualidades para mirar, llamar, escuchar, acompañar, acoger o compartir.

3.3.2. Compañero de camino

Como Jesús, el catequista es un hombre o mujer inserto en el lugar o situación en que vive, que se toma en serio la realidad de la vida de los hombres que le rodean.

Sin minusvalorar al sacerdote, quizás convenga reiterar la importancia del seglar catequista para la nueva evangelización, que es especialmente significativo por su cercanía a las realidades diarias de la vida, y por su mayor facilidad para encarnar la transmisión del Evangelio en la existencia concreta de los catequizandos.

3.3.3. Creyente que vive la perfecta alegría

Los catequistas de la nueva evangelización son llamados de alguna manera para ser gentes que se han adelantado en el futuro y que vuelven para atrás diciendo: así es el mundo que esperamos. Para ello se necesita tener capacidad de escucha, de fantasía, de imaginación; ser capaces de preguntar cómo queremos que sea el mundo futuro y que varios a hacer para conseguirlo. De esa esperanza, brota en el catequista la perfecta alegría.

Vivir esa alegría esperanzada es ser constructores de un mundo nuevo y distinto.

Profundizar, comunicar esta experiencia de fe conlleva: adquirir una buena síntesis de fe; tomar conciencia de la significación vital que el mensaje tiene para el hombre de hoy y asumir las actitudes que plantea el proceso de inculturación en la fe.

3.3.4. Cristiano con vosotros; catequista para vosotros

La experiencia gozosa de la fe personal del catequista, que nació en el seno materno de la comunidad cristiana, es fe eclesial. Por tanto vive su fe en comunidad y es catequista para la comunidad. Es consciente de que para muchos la fe no tiene ninguna referencia comunitaria, busca ofrecer una invitación nueva a la riqueza que la Iglesia supone y aporta.

3.3.5. Testigo entre los hombres y educador en la fe

Ser catequista, testigo, significa:

a. Presentar la imagen del Dios vivo a un mundo que vive en la orfandad: Presentar a un Dios Padre, que ha creado el mundo y lo quiere bello en sus niños, en sus ciudades, en su naturaleza, sin contaminaciones de egoísmos y podredumbres. Para ello son necesarios catequistas limpios e ingenuos.

b. Presentar a Jesucristo a un mundo inquieto, desasosegado y superficial. Presentar humildemente un Cristo Jesús que ama el bullicio de las plazas y el silencio de la soledad, que mira sin enojo y sin miedo desde la serenidad y el cariño, a los jóvenes, al leproso, a la madre viuda, a los ciegos; un Jesús que invita a todos a hacerse todo para todos y a tener como predilectos a los más desheredados. Para ello se necesitan catequistas humildes, capaces de estar junto a los pobres y tenerlos como privilegiados.

c. Presentar el soplo del Espíritu a un mundo que ha desprendido la canción del 'viento y de la brisa': Presentar al Espíritu consolador y guía para los dolores de nuestro mundo: inspirador de gestos de ternura e impulsor de gestos proféticos. Para ello se necesitan catequistas que vivan a la escucha del Espíritu, orantes, unificadores y creadores de comunidad.

d. Presentar la Iglesia en toda su hondura, donde se celebra la presencia del Resucitado en todas sus dimensiones. Ella es el espacio donde el Padre, en Jesucristo, por la acción del Espíritu, se nos manifiesta. Para ello son necesarios catequistas que, no solo sientan con la Iglesia, sino que sientan la Iglesia y la amen desde el fondo del alma.

e. Presentar la promesa de la esperanza que tiene su núcleo en las Bienaventuranzas. Presentar unos valores distintos, plenificadores, elegantes y enriquecedores como es la promesa de la esperanza. Una esperanza que no se reduce a cosas, sino que es el mismo Cristo Jesús. Para ello son necesarios catequistas que vivan el Espíritu de las Bienaventuranzas, diciendo al mundo que la promesa no está puesta en algo sino en Alguien, a quien siguen humilde y agradecidamente.

III.4. Formación de catequistas

Se trata, como dice el documento *El Catequista y su formación*, de "situar al catequista para poder iniciar en la totalidad de la vida cristiana al hombre de hoy, con la pedagogía original del Evangelio: todo ello dentro de un clima comunitario y de diálogo, mientras el catequista va madurando como hombre creyente y educador de la fe" (Cf. 105), para ello:

a. Todo cuanto se haga por ayudar al crecimiento del catequista en los rasgos o cualidades señaladas, será prioritario

b. Procurar una formación con realismo y coherente con la pedagogía propia de un proceso catequético.

c. Formar para "comunicar" la propia experiencia de fe. Podríamos decir que hay que aprender a conjugar, con talante misionero, los verbos ofrecer, acoger, encontrar, iniciar, acompañar y celebrar. (cf. CA.31)

III.5. Actitudes del catequeta y demás responsables de la catequesis

a. Cercanía a los catequistas con nombres y apellidos. Esto ayudará a analizar la distancia existente entre la reflexión catequética y la práctica.

b. Aplicar el principio de la subsidiaridad y de la corresponsabilidad. Los catequistas no son meros agentes de aplicación de lo que otros preparan.

c. Colaborar en nuestras comunidades cristianas a un mejor reconocimiento del ministerio que realiza el catequista.

d. Subrayar nuevos acentos en la catequesis. Aquellos que expresen más seriedad en orden a la nueva evangelización; como:

- el prestigio de los catequistas dedicados a la precatequesis catequesis de adultos y a la catequesis de adultos
- una cuidadosa preparación catequética de los futuros sacerdotes,
- una más consciente manifestación del anuncio como Buena Nueva para el hombre contemporáneo,
- unos catecismos y materiales catequéticos más en consonancia con la atención al hombre de hoy.

II. AECA Y EL CONGRESO INTERNACIONAL DE CATEQUESIS

SEVILLA 1992

2.1. Impresiones de la reunión de la Comisión Preparatoria del Congreso

El día 23 de Septiembre pasado Vicente Pedrosa participó en la Reunión celebrada en el Arzobispado de Sevilla, bajo la presidencia del Sr. Arzobispo D. Carlos Amigo. Fue una de la Reuniones de la Comisión Preparatoria del Congreso Internacional de Catequesis. Sevilla-92. Esta Comisión también se responsabiliza de la Exposición de materiales catequéticos y de la Cátedra sobre Religiosidad Popular y Nueva Evangelización.

* Entre los miembros convocados estuvieron Ricardo Ernesto Girona, sacerdote argentino joven, encargado de; "Departamento de Educación y Catequesis" en el CELAM, que sigue de cerca la preparación del Congreso en las diversas Iglesias de Latinoamérica; un religioso y una religiosa de México.

- Los puntos que se abordaron fueron:
 - . El "momento" en que se encuentra la redacción de las Ponencias. . La presentación oficial del Congreso a la Iglesia española.
 - . La organización interna del Congreso.
 - . La forma de distribuir las plazas que corresponden a nuestras diócesis y a otros destinatarios.
 - . Aspectos económicos del Congreso.

* La mayor parte de la información sobre estos temas la ofrecieron ya, en las Jornadas de AECA, tanto Amador Menudo como José Luis de Vicente, responsables principales de la Comisión Preparatoria.

En concreto:

- Las Ponencias están en marcha; se han completado los Equipos de las mismas y ya están en comunicación con el Relator todos sus miembros.
- Hubo que clarificar algunos puntos sobre la dinámica interna del Congreso.
- También se buscó una fórmula para cubrir las plazas de catequetas que correspondan a España: quizá sería bueno que en ello intervinieran las Regiones Pastorales "Catequéticas".
- Respecto de la presentación oficial del Congreso, Vicente Pedrosa se comprometió a hacer una buena información del asunto al Consejo Directivo de AECA.

El Consejo Directivo, en su Reunión del 2.X.91, acogió con interés el tema y marcó pautas para hacer gestiones concretas en Madrid, que, por cierto se llevaron a cabo, en los días siguientes, con buena fortuna.

El Congreso será presentado oficialmente a finales de Noviembre o comienzos de Diciembre próximos.

Otros detalles nos los ofrecerán Amador Menudo y José Luis de Vicente, a quienes corresponde rematar las gestiones. Ellos han agradecido mucho nuestra colaboración.

- Dos aspectos- llamaron la atención a nuestro representante:

1º El talante abierto que mostró el Sr. Arzobispo respecto de la temática del Congreso internacional: Es bueno que haya voces discrepantes, siempre que sean "civilizadas" y, sobre todo, si las aportaciones son fruto de investigación, científicamente documentadas.

2º El excesivo trabajo que supone montar un acontecimiento así y un tanto por ciento grande esta recayendo sobre los dos encargados del Secretariado Diocesano de Catequesis de Sevilla.

Sin violentar a nadie, piensa que desde AECA tendríamos que seguir ayudando. "No se trata -dice Vicente Pedrosa- de una 'Escuela Arciprestal de Catequesis'; es un foro internacional, un escaparate mundial, una 'cancha' científico-cultural eclesial, en donde la acción catequética de la Iglesia universal puede salir revitalizada de cara a sus objetivos y dinamismos hasta el final de siglo".

Todo el Consejo Directivo de AECA esperamos una buena correspondencia de parte de todos.

* Por fin, fue muy bien acogida la iniciativa de que AECA, en cuanto tal, estuviera dispuesta a presentar una "Comunicación" propia inspirada, quizá, en algunas de las reflexiones de las Jornadas de los últimos años.

A continuación damos algunos datos del Congreso, que para muchos puede servir de recordatorio porque ya los conocemos y para otros de primera información.

2.2 Algunos datos sobre el Congreso

* Fecha - El Congreso se celebrará en Sevilla -en el Seminario de Pilas del 21 al 27 de Septiembre de 1992.

• Ponencias:

Primera: El comienzo de la evangelización y la catequesis en América

Relator: P. Alfredo MORIN - Canadá

Licenciado en Sda. Escritura. Profesor de Historia de la Iglesia y de la catequesis en América Latina - Colaborador permanente del CELAM.

Miembros del equipo:

Paulino CASTAÑEDA - Sevilla

Doctor en Historia - Catedrático de Historia de América en la Universidad de Sevilla.

Luis RESINES - Valladolid

Doctor en Historia - Experto en los Catecismos del siglo XVI y en Historia de la Catequesis.

José Andrés GALLEGO - Madrid

Doctor en Historia - Miembro del C . S .I. C .

Antoín ABAD - Franciscano, Madrid Doctor en Historia.

Enrique GARCIA AHUMADA - Chile

Provincial de los HH. de la Salle - Doctor en Teología _con especialidad en Catequética -- Experto del Departamento de Catequesis del CELAM - Profesor de "Lumen Vitae" y de varios institutos de Catequética en América Latina.

Manuel MARZAL - Jesuita, Perú

Doctor en Teología e Historia - Colaborador del CELAM.

Segunda:

Relator: Emilio ALBERICH - Roma (español)

Decano de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Pontificia Salesiana. Roma - Profesor de Catequética - Miembro del Equipo Europeo de Catequesis.

Miembros del equipo:

Mons. Ramón DE LA ROSA - República Dominicana

Obispo Auxiliar de Santo Domingo - Colaborador del CELAM.

Gustavo CUTIERREZ - Perú

Francisco MERLOS – México

Director del Secretariado Nacional de Catequesis – Teólogo y Catequeta.

M^a Angeles CABRERA - Seglar - Argentina

Licenciada en Teología - Profesora de Teología y Catequética en Buenos Aires.

P. Luis ALVES DE LIMA - Salesiano, Brasil.

Director del Instituto de P. Catequética de São Paulo.

Juan de Dios MARTIN VELASCO – Madrid

Profesor de Fenomenología de la Religión en el instituto de Pastoral de la Universidad de Salamanca, Madrid.

Vicente M^a PEDROSA – Bilbao

Presidente de la Asociación Española de Catequetas (AECA)

P. Joaquín ALLENDE – Alemania

Miembro del Equipo de Teología Pastoral del CELAM - Miembro de la Comisión "Constitución y Fe" del Consejo Mundial de las Iglesias.

André FOISSON - Jesuita, Bélgica

Ex-Director y Profesor de "Lumen Vitae", Bruselas.

Tercera:

Relator: Pierre BABIN - Francia

Fundador y Profesor del CREC-AVEX

Experto en lenguaje audiovisual en función del mensaje cristiano

Miembros del Equipo:

Antonio GONZALEZ DORADO - Jesuita, Granada

Doctor en Teología y profesor de Teología y Práctica pastoral - Rector de la Facultad de Teología. Granada - Consultor del CELAM.

Roberto VIOLA – Uruguay

Director del Secretariado Nacional de Catequesis. Montevideo

Hna. Beatriz CADAVID - Compañía de María, Colombia Licenciada en Teología - Profesora de Teología y Catequética en Medellín.

H. Herman LOMBARTS – Bélgica

Colaborador de "Lumen Vitae" - Experto en Pastoral

Jacques AUDINET – Francia

Ex-Director y Profesor del Instituto Superior de Pastoral Catequética (I.S.P.C.) Paris.

Renzo TITONE – Italia

Profesor de Psicopedagogía del Lenguaje en las Universidades de Roma y Toronto (Canadá).

- Comunicaciones y experiencias

Todos los que deseen enviar una Comunicación o Experiencia deben dirigirse a:

Secretaría del Congreso Internacional de Catequesis
Departamento Diocesano de Catequesis - Arzobispado--
Apartado, 6
41080 - SEVILLA - España

Para ofrecer posibilidad de presentar más, posibles. se ruega sean lo más breves

Fecha tope de recepción: JUNIO DE 1991

Formato: Folios a doble espacio Máximo de folios: 20

(En la fecha tope, Experiencia) puede enviarse un resumen de la Comunicación o

- Presentación oficial del Congreso

Tendrá lugar en Madrid, en colaboración con el Instituto San Dámaso, a finales de noviembre o primeros de diciembre, con una conferencia - coloquio sobre Los retos de la nueva evangelización en América Latina y en España, que pronunciará el P. Antonio Gonzáles Dorado, Rector de la Facultad de Teología de Granada.

A continuación se celebrará una Rueda de Prensa en la que el Sr. Arzobispo de Sevilla, Carlos Amigo y la comisión preparatoria presentarán el Congreso.

III. REUNION DEL CONSEJO DIRECTIVO DE AECA

El día 2 de Octubre de 1991 nos reunimos el Consejo Directivo con asistencia de todos, a excepción de Juan Luis Martín, que no pudo hacerse presente por cuestiones de trabajo.

Los temas tratados fueron:

1º Información del Encuentro preparatorio del Congreso internacional de Sevilla, en el que participó Vicente Pedrosa. De ello se ha informado anteriormente.

2º Jornadas AECA 1992 - Después de las aportaciones hechas en la Asamblea General de AECA referentes al Tema de las Jornadas-92:

a) Pareció con una casi unanimidad que habían de tenerse en cuenta dos pistas dadas en la Asamblea:

- que el Tema tenga conexión con el Tema del Congreso internacional de Sevilla-92 y

- que se tenga presente que el mismo Congreso se va a celebrar a un mes de la salida del Catecismo Universal.

b) Se llegó a unas primeras conclusiones:

- Abundar en la temática de las Ponencias del Congreso, aplicándola al futuro de la Catequesis española.

En concreto se escogen la segunda y tercera ponencias. En su momento se consultara con Emilio Alberich, P. Babin y Antonio G. Dorado S.I. para que intervengan en nuestras Jornadas-1992.

A Emilio Alberich le pediremos que presente un balance de la Catequesis española (1965-1991: 25 años de Movimientos Catequéticos entre nosotros) y además "ser" prospectiva hacia el año 2.000.

A Babin y a A. Dorado les pediremos su aportación a la Catequesis Española desde las líneas prospectivas relativas a su Ponencia. Tendríamos muy presente la perspectiva de la Nueva Evangelización.

El título provisional del Tema es:

"Elaborar el futuro de la catequesis española", desde el contexto del Congreso Internacional.

Nuestras gentes de los pueblos de España se van construyendo en el contexto de una cultura moderna (algunos añaden: con notables rasgos de la postmodernidad).

¿Que catequesis necesitamos para el decenio último del siglo XX, para que "estas gentes", así aculturadas, "puedan ser cristianos"?

* Para hacer una aplicación a nuestra catequesis habríamos de tener en cuenta:

Además de las ponencias 2ª y 3ª del Congreso, las Conclusiones, Convicciones y Propuestas- anotaciones, y una "plantilla" de diferentes aspectos catequéticos que deberían de tenerse muy presentes para la Nueva Evangelización durante los años 90.

Esta plantilla podría componerse:

- . bien desde temas abordados en las Jornadas de AECA a partir de su . fundación;
- . bien desde las dimensiones de la catequesis: - Kerigma - Liturgia - Koinonia y Diakonia;
- . bien desde las situaciones socio-religiosas de los destinatarios: increyentes, creyentes alejados, creyentes y practicantes;
- . bien desde las diversas edades;
- . bien desde los lenguajes de la comunicación de la fe.

3º Otros asuntos AECA

* Terminamos haciendo el esbozo de este número del Informativo que ahora os enviamos.

* La próxima reunión la tendremos en la fecha en que se concrete la presentación oficial del Congreso Internacional de Sevilla. Deseamos mucho vuestras aportaciones para seguir concretando todo lo referente a nuestra participación en el Congreso y al planteamiento y dinámica de nuestras Jornadas del 92.